

El sentido de la emancipación tras la era neoliberal

José Ovidio Álvarez Rozada. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Oviedo. Profesor de Filosofía en el IES Padre Feijoo, Gijón (España).

Resumen

La crisis global de 2008 trajo consigo un resquebrajamiento de los discursos de legitimación que habían imperado en Europa desde los años ochenta, al tiempo que se hacía patente el deterioro del nivel de vida de las clases populares, con una pérdida de derechos laborales y sociales, la ruptura de las expectativas de ascenso social y una transferencia de renta hacia los grandes agentes financieros y empresariales. Los instrumentos de redistribución asociados al mermado estado del bienestar se han venido debilitando como efecto de políticas austeritarias, al tiempo que fenómenos especulativos en áreas tan sensibles como la vivienda han cebado un sentimiento creciente de inseguridad que está dando alas a nuevos movimientos xenófobos. El deterioro efectivo del nivel de vida se anuda con una notable transición geopolítica que nos arroja hacia un mundo multipolar, coronado por la emergencia de China como principal potencia.

El sentido de qué pueda ser hoy la emancipación social no puede sustraerse a las dinámicas de esta era turbulenta, donde la historia, lejos de haber concluido, parece rodar frenética buscando nuevos rumbos. A decir de Nancy Fraser, las luchas por el reconocimiento deben articularse con la pugna por la redistribución efectiva de la riqueza material y la recuperación de derechos laborales y sociales, salvo que quiera dejarse el campo abonado a los nuevos movimientos reaccionarios y a la *Alt Righth*. Y ello obliga a penetrar de raíz en la dialéctica entre un globalismo que pretende proseguir con la agenda neoliberal, y un soberanismo impugnador que debe disputársele a los movimientos xenófobos.

Palabras clave: emancipación, geopolítica, redistribución, reconocimiento, representación, soberanía

Abstrac

The global crisis of 2008 brought about a breakdown in the discourses of legitimation that had prevailed in Europe since the 1980s, at the same time as the deterioration of the standard of living of the popular classes was evident, with a loss of labor and social rights, the rupture of the expectations of social ascent and a transfer of income towards the big financial and business agents. The instruments of redistribution associated with the reduced welfare state have been weakening as a result of austerity policies, while speculative phenomena in areas as sensitive as housing have triggered a growing sense of insecurity that fuels the new xenophobic movements. The effective deterioration of the level of life is linked to a remarkable geopolitical transition that pushes towards a multipolar world, crowned by the emergence of China as the main power.

The meaning of what social emancipation can be today can not be subtracted from the dynamics of this turbulent era, where history, far from being concluded, seems to run frantically in search of new directions. According to Nancy Fraser, the struggles for recognition must be articulated with the struggle for the effective redistribution of material wealth and the recovery of labor and social rights, unless the field for the new reactionary movements and the *Alt Righth* is left to it. And this obliges us to penetrate the root of the dialectic between a globalism that pretends to continue with the neoliberal agenda, and an objectionable sovereignty that must be challenged to the xenophobic movements.

Keywords: emancipation, geopolitics, redistribution, recognition, representation, sovereignty